



Reino Unido lanza un plan para añadir 10 GW de renovables

Rubén Esteller MADRID.

El Gobierno británico planteó ayer una aceleración sin precedentes en el despliegue de energías limpias. La estrategia pasa por intensificar las subastas renovables, adelantar los calendarios y movilizar suelo público para nuevos desarrollos eólicos, solares y de almacenamiento. Esta iniciativa implica la colaboración directa con organismos como el Ministerio de Defensa o la red ferroviaria para aprovechar activos infrautilizados, con el objetivo de añadir hasta 10 GW adicionales de capacidad. En paralelo, se pretende eliminar cuellos de botella estructurales, especialmente en la red eléctrica, mediante reformas regulatorias que agilicen permisos, acceso y conexiones.

En segundo lugar, el Ejecutivo pone el foco en la electrificación de la economía como elemento clave para reducir la vulnerabilidad energética. La propuesta abarca desde el impulso al vehículo eléctrico hasta la generalización de tecnologías como las bombas de calor o el autoconsumo solar. Destaca la introducción de incentivos reforzados –subvenciones de hasta 10.300 euros para sustituir sis-

Destinará 17.200 millones de euros a mejorar la eficiencia energética

temas de calefacción fósil en hogares dependientes de fuel o GLP– y la implementación de normas como el Future Homes Standard, que obligará a que las nuevas viviendas incorporen soluciones limpias de serie. Este esfuerzo se acompaña de un programa masivo de inversión pública, cifrado en 17.200 millones de euros, orientado a mejorar la eficiencia energética del parque residencial y mitigar el impacto social de la transición.

Un tercer eje central es la reforma del mercado eléctrico para desacoplar el precio de la electricidad del gas. Actualmente, el diseño marginalista provoca que, incluso con alta penetración de renovables, el coste final esté condicionado por el precio del gas en los mercados internacionales. Para corregir esta distorsión, el Gobierno propone ampliar el peso de los contratos por diferencia (CfD) y, de forma más inmediata, incentivar que las instalaciones bajas en carbono existentes se acojan a precios fijos.